



El valor económico de la lengua de Cervantes

El mundo ya no puede ser indiferente ante el avance del español. Su expansión no se detiene, se ha consolidado como lengua internacional y está viviendo su mejor momento económico en la historia. La influencia del idioma en un país como Estados Unidos es definitiva: es la lengua de al menos 36 millones de habitantes.

Comisión de Idioma español del CTPCBA

La lengua no sólo es comunicación sino construcción paulatina de nuestro puesto en el mundo.

(Mario Merlino)¹

¿Por qué se habla hoy de la importancia y la vitalidad del idioma español y del valor cultural y económico que tiene como lengua, así como también de la rentabilidad social que se le puede sacar en el mundo de habla hispana?

Son muchos los hechos de los que se pueden partir para dar una respuesta a esta pregunta. Son de importancia

relevante las conclusiones a las que se llegaron en la I Acta Internacional de la Lengua Española y en II Seminario sobre “El valor económico del español: una empresa multinacional” celebrados en el año 2006, en San Millán de la Cogolla, La Rioja, España, y en Montevideo, Uruguay, respectivamente.

I Acta Internacional de la Lengua Española

En el año 2006, se llevó a cabo la I Acta Internacional de la Lengua Española

en San Millán de la Cogolla (la primera de una serie de cinco actas: la segunda realizada en 2007, la tercera en preparación para este año y las otras dos se realizarán en los años siguientes), cuyas conclusiones se transcriben a continuación:

“La lengua española atraviesa el mejor momento económico de su historia”. Esta es una de las conclusiones a las que han llegado los más de 70 expertos reunidos en San Millán de La Cogolla, quienes por primera vez desde el nacimiento de nuestro idioma, han llevado a cabo el estudio del valor económico del español en el marco del análisis DAFO

1- Cita mencionada en la ponencia realizada por *Milagros del Corral* (Consultora internacional; ex subdirectora general adjunta para la Cultura. UNESCO) en la I Acta bajo el título “El potencial de la lengua española en el escenario global”, y que sugirió que sirva como frontispicio de las cinco actas internacionales de la lengua española.

(debilidades, amenazas, fortalezas y oportunidades). “Nuestra lengua –aseguran los analistas– jamás había tenido tantas posibilidades como ahora, ni sus cifras económicas habían sido tan favorables para su expansión mundial y su consolidación como lengua de influencia internacional”.

Frente a las debilidades, entre las que se destacan la pobreza, que mantiene a millones de hispanohablantes al margen de los nuevos productos culturales, y el escaso nivel de investigación científica y tecnológica, los expertos señalan los puntos fuertes de la lengua española, que son muchos: el elevado número de hablantes –nuestra mayor fortaleza como comunidad lingüística–, su posición geoestratégica, la riqueza creativa del idioma y la demanda creciente de enseñanza del español en las más importantes áreas de negocio del mundo no hispanohablante.

Los expertos recomiendan no caer en la “autocomplacencia o el optimismo ingenuo” por los 450 millones de hablantes y aprovechar las numerosas oportunidades de nuestra lengua. Una de ellas es la tendencia económica favorable a América Latina en el plano económico internacional, algo que ha permitido a las economías del área mantener ritmos de crecimiento sostenidos durante los últimos cinco años. La clave está en el crecimiento económico y en la investigación científica, pero la segunda no llegará sin el primero. Precisamente otra de las conclusiones indica que “toda lengua vale lo que valen sus economías y el poderío de sus industrias culturales”.

Para solucionar sus carencias, nuestro idioma necesita desarrollar las estrategias que le permitan enfrentar con éxito las amenazas procedentes de otras áreas lingüísticas, aprovechar las oportunidades externas y cambiar el signo de las debilidades o factores internos

que obstaculizan su camino hacia la meta de convertirse en influyente lengua de intercambio y referencia a escala global. Y las condiciones están dadas para ello, porque el resultado del análisis DAFO indica que si bien existe un alto número de debilidades, también se tienen más fortalezas y oportunidades que amenazas. En otras palabras, el futuro de la lengua española depende claramente de la determinación y las decisiones que adopten las comunidades hispanohablantes y no tanto de las ‘acometidas’ de otros idiomas.

Seminario sobre “El valor económico del español: una empresa multinacional”

Al concluir este seminario celebrado en Montevideo, en octubre de 2006 y organizado por la Fundación Telefónica en colaboración con la Secretaría General Iberoamericana, un equipo académico compuesto por expertos de los ámbitos de la economía, la lingüística y la sociología entre otros, destacaron que:

- El número de hablantes nativos de español seguirá creciendo en las próximas décadas más deprisa que los de chino, francés, inglés y ruso.
- El análisis demo-lingüístico del español, en países donde no es lengua oficial o nacional, arroja una cifra aproximada de 40,5 millones de hablantes que, sumada al cómputo de hispanohablantes donde sí es oficial (entre nativos, no nativos y estudiantes de segunda lengua), alcanza los 438,5 millones de personas.
- En la geografía del español fuera del dominio hispánico sobresalen los Estados Unidos, donde se concentran alrededor de 36 millones de hispanohablantes nativos. Otras importantes comunidades de hispanohablantes se encuentran en Brasil, Ca-

nadá, la Unión Europea y Oceanía, así como en las Antillas holandesas y otros países caribeños.

- El grupo de hablantes no nativos de español ronda los 23 millones, entre los que se encuentran los hablantes de español como segunda lengua o como lengua extranjera, y los usuarios de variedades de mezcla bilingües y residentes extranjeros en países de habla hispana.
- Se aprecia un ritmo de crecimiento sostenido del español con tendencia a la estabilización en las proyecciones a largo plazo. En 2020, los hablantes de español en los países donde es oficial alcanzará los 431 millones.
- Actualmente, podemos encontrar 81 millones de páginas electrónicas en el dominio lingüístico del español, lo que supone la existencia de una página por cada cinco habitantes.
- España proporciona alrededor del 45% de las páginas escritas en español que los buscadores más conocidos detectan en la Red.
- El análisis llevado a cabo para la comunidad lingüística del español vincula claramente la presencia del castellano en Internet con el estadio en que se encuentra la Sociedad de la Información en esos países.
- El español y el francés, frente al inglés, muestran en la actualidad un cierto estancamiento en su presencia en la Red. Las cifras de hispanohablantes con conexión a la Red han crecido mucho en los últimos años, pero están todavía por debajo de los anglófonos y francófonos.
- De los cerca de cuatro millones de inmigrantes registrados en España, cerca del 40% provienen de países

que usan el español como lengua propia. Este dato sería del 50% si se descontasen los inmigrantes procedentes de la UE.

- El uso del español multiplica por cuatro la elección de España como país de destino de la inmigración internacional.

Por último, los expertos señalaron que “hay que promover acuerdos conjuntos entre los países iberoamericanos para la enseñanza del español como lengua extranjera en nuestro país”.

La lengua: funciones económicas y hechos que potencian esta dimensión

En su artículo, “El valor económico del español: una incitación”, publicado en la revista *Circunstancia* del Instituto Universitario de Investigación Ortega y Gasset², José García Delgado³, dice:

Cualquier consideración del valor económico de una lengua debe partir de una doble consideración: las funciones económicas que la lengua cumple y los hechos que en nuestro tiempo agrandan la dimensión económica de las lenguas con alguna proyección internacional. Todo ello es bien conocido.

Tres son, cuando menos, esas funciones: la lengua como soporte de las industrias culturales, a manera de materia prima de la creación intelectual y artística; la lengua como medio de comunicación compartido que agiliza las tareas de identificación y de negociación entre las partes contratantes, propiciando entornos de afinidad en los mercados externos; la lengua, por último, como señal de identidad

colectiva, expresión de lazos intangibles y simbólicos que nutren el capital social de una comunidad y que también aproximan las relaciones económicas. Y tres son también los hechos que hoy potencian la dimensión económica de las grandes lenguas, como lo es el español. El primero es la avanzada internacionalización de los mercados y de los procesos productivos, con una amplitud y una profundidad que no habían tenido las precedentes fases históricas de globalización. El segundo, es la mayor demanda de productos culturales, en rápido aumento conforme lo hace la renta en todos los países. El tercero, pero ciertamente no menos decisivo, el despliegue de la sociedad del conocimiento, donde es crucial «lo que se sabe y cómo se transmite lo que se sabe», correspondiéndole a la lengua, además, definir y articular buena parte de los factores intangibles del crecimiento que ocupan hoy el lugar central de la reflexión económica y de la actividad mercantil.

Delgado sostiene que la dimensión económica de la lengua es resistente a la cuantificación pero no imposible, y plantea que las funciones económicas de una lengua sirven de base para el estudio y el cálculo del valor económico del español. Así, cabría preguntarse, dado que el rasgo más distintivo del español es su destacadísima proyección internacional –es la segunda lengua de comunicación internacional– cuánto más permite crecer económicamente el hecho de compartir un idioma de tal presencia. Para esto, pone como ejemplo el planteo de cuánto multiplica los intercambios económicos de todo tipo –comerciales, migratorios, de capitales– el uso de una lengua común (a tal fin sugiere como herramienta de medición, los llamados “modelos gravitatorios”). También propone ahondar en el plano microeconómico, seleccionando muestras represen-

tativas de empresas y realizando estudios de caso con el objeto de disponer de una visión más detallada y cercana a la realidad productiva y comercial.

Conclusión

En los estudios sobre política lingüística del español se señala la necesidad de que todos los países hispanohablantes fijen una serie de objetivos comunes entre los que estarían el impulso a las actividades y programas dirigidos a favorecer la unidad y el enriquecimiento de la lengua española, la garantía del derecho a la comunicación en español en situaciones públicas y la protección del derecho a hacer un uso correcto y prestigioso de la lengua española.

Entre los retos que tiene el español en el futuro inmediato se señala el saber encontrar un puesto digno en la sociedad de la información, es decir, que su presencia en Internet sea cuantitativamente grande y cualitativamente alta, con contenidos útiles.

Según lo establecido en la I Acta Internacional de la Lengua Española, todos los hispanos tenemos corresponsabilidad en la promoción, cuidado y preservación de nuestro principal instrumento de identidad cultural, integración social, creación de riqueza e intercambio político: el idioma español.

Como decía el ex presidente colombiano Belisario Betancur: “Cuando los españoles descubrieron América, se comprobó que la Tierra era redonda y el español comenzó a ser redondo”. De eso se trata.

2- *Circunstancia* Año V N° 13 septiembre, 2007.

3- Catedrático de Economía Aplicada de la Universidad Complutense. Director del Instituto Universitario de Investigación Ortega y Gasset.